

ct

Las ratas

de
Paco Gámez

(fragmento)

XV

Suena de fondo la ranchera “El jinete”, que acompaña y completa la escena.

HIJO

[Lamento del gran Jorge Negrete ¡qué bueno!]

MARIACHI

Naaaadiiradireeedaaaaaa

Diirareeeraaaaaaa

Laaaaararireaaaaaa

HIJO

[No estoy aquí, estoy en la habitación del fondo con mi padre. Aquí, en el salón-cocina, hay un ratoncillo malherido que, asustado, esquivo los cepos como puede.]

Sucede.

HIJO

[El roedor cabalga solo y perdido.]

Momento melancólico del roedor.

HIJO

[Encuentra a una ratita bella, partida en dos por un alambre.]

Pathos.

HIJO

[El ratón llora ante el cuerpo que tanto deseaba.]

Anagnórisis.

HIJO

[Un grupo de ratitas silban a coro, mientras que el ratón-jinete cabalga en círculo, huyendo de sí mismo. Los amigos cantan en su idioma agudo.]

El coro de ratones acompaña a Negrete, el corifeo.

HIJO

[El roedor trepa por el mueble, Negrete la dedica la última estrofa: El amante pide a Dios que se lo lleve.]

Hybris.

HIJO

[El ratón salta desde lo alto contra el mar de cepos que se cierran al unísono haciéndolo añicos. La canción sigue. El padre y el hijo corren al salón al oír el estrépito.]

Katharsis.

Los dos hombres observan.

HIJO

Qué ascazo. [Nos aguantamos las náuseas frente al raticidio.]

Pausa.

PADRE

Vamos a limpiar esto y comemos.

HIJO

¿Comer ahora? No sé si/

PADRE

Venga, hay hambre.

Pausa.

HIJO

¿Puedo quitar la música? Vamos a dejar el coche sin batería.

PADRE

Bueno.

El hijo coge las llaves, sale corriendo.

Silencia a Negrete y vuelve.

HIJO

Menos mal.

XIX

El hijo friega los platos.

El padre con un palillo se hurga entre los dientes.

HIJO

¿Cómo era el abuelo Manuel?

PADRE

Normal.

Pausa.

PADRE

Nunca hablaba, por eso no hablo de él.

Silencio.

PADRE

¡Eh! Yo tampoco hablo, así que ni se te ocurra contar nada de mí nunca.

HIJO

Eso es cosa/

PADRE

¡Nunca!

HIJO

Lo que no se habla, desaparece.

Pausa.

PADRE

Y lo que se habla, también.

Silencio.

XX

El padre se tira al suelo y calza la mesa que cojeaba, se levanta y comprueba que no tiembla.

PADRE

No sabía si sí... pero sí. Te voy a enseñar algo. Espero que un día se lo enseñarás a tu hijo. Trae el queso.

El hijo trae el queso que sobró de los cepos.

El padre saca de la fresquera portátil un tupper con membrillo.

Coge también una bolsa de plástico y se sienta.

PADRE

Mira, aquí están las nueces.

El padre las tira sobre la mesa, ruedan.

HIJO

[Dos ratas se acercan al olor de El Cigarral.]

PADRE

Siéntate. Tienes que estar sentado.

El hijo busca en los cajones.

HIJO

[20 ratones que no vemos, pero están.] Espera, toma el/

PADRE

Eso no hace falta.

HIJO

Un/

PADRE

No hace falta. Corta el queso. Bien. Así. Una rodaja pa' ti y otra pa' mí.

*El padre coge una nuez y la pone encima de la mesa.
Los dos sentados frente a frente.*

HIJO

[Cien roedores que acechan.]

PADRE

Mira bien. Tiene que estar delante de ti. Así.

Coge otra nuez y la pone delante del hijo.

HIJO

[Todas las ratas dan un paso. Cercan la mesa.]

El hijo coge la nuez.

PADRE

Déjala como la puse. No puede estar de canto.

HIJO

Vale.

PADRE

Prepara una cucharada de membrillo.

El hijo lo hace.

PADRE

Una, dos y/

Antes del tres el padre golpea con su cabeza la cáscara. La parte.

HIJO

[Con el golpe, todas las ratas salvo una huyen. Luego, la que quedaba se va con calma, por timidez.]

PADRE

¡Hele! Toma, esta pa' ti.

HIJO

¿Qué haces?

PADRE

Cómetela con queso y membrillo.

HIJO

Te has hecho sangre.

PADRE

No es nada.

HIJO

¿Cómo se te ocurre/

El hijo intenta limpiar la frente del padre con una servilleta. El padre rehúsa.

PADRE

Estoy perfectamente, Martín, cómete la nuez.

El hijo da un bocado al queso, se mete la nuez en la boca y luego una cucharada de membrillo.

PADRE

¿Rico, verdad?

Silencio.

El hijo se ríe.

PADRE

¿Ves? Venga, ahora tú. Párteme tú una.

Silencio.

HIJO

No quiero hacerme daño.

PADRE

Bueno.

*El hijo coge la nuez, la gira.
Cabezazo y grito.*

HIJO
Mierda.

PADRE
Tiene que ser un golpe seco con la frente. ¡Ta!

El hijo se frena en el último momento.

PADRE
No duele. Si lo haces bien, no.

*El hijo da un golpe flojo.
Se hace sangre.
No parte la nuez.*

PADRE
Dale otra vez.

HIJO
No quiero.

*Niega pero vuelve a dar un cabezazo.
La nuez ilesa, él no.*

PADRE
Dale.

*Le da mientras grita.
La parte en dos mitades, saca lo de dentro y lo ofrece.*

PADRE
Muy bien, muy bien.

El padre coge otra nuez de la bolsa. La abre contra su cráneo.

PADRE
Cómetela. Toma queso, hijico.

HIJO
¡Qué locura!

PADRE
Locura no es. Es todo lo que sé. Das un golpe. Si no, das otro. Si no, otro y otro más. Al final te comes el queso, la nuez y el membrillo y la sangre ya se ha secado.

Pausa.

PADRE

Eso es todo. Me lo enseñó mi padre.

HIJO

[Observo a mi padre y reparo en que una vez fue hijo.]

PADRE

Párteme otra. ¿Quieres?

HIJO

Sí.

El hijo da un golpe con la frente. La nuez rueda por el suelo. El hijo la persigue. Y da un cabezazo contra la cáscara y contra el suelo.

HIJO

Toma, papá.

Se agarra la cabeza que le retumba.

PADRE

No es nada. Es lo normal.

El padre se la come.

PADRE

Esta sin membrillo, ¿pa' qué?

HIJO

Verás cuando vuelva a casa con la frente echada abajo.

PADRE

Tu madre también sabe. Las parte con las muelas.

Silencio.

HIJO

¿Y Araceli?

PADRE

No. Ella, no.

*El hijo coge un puñado de nueces y da tres cabezazos contra ellas.
Ríe.*

HIJO

Estas son para mí. Las tres. Bueno, toma una.

El padre ríe también.

PADRE

No quiero más.

HIJO

Mejor.

El hijo se mete el puñado de nueces en la boca.

PADRE

Eres un cavernícola. ¿Quieres un café?

XXI

El hijo sirve el café del termo en dos vasos.

HIJO

¿Le echas de menos?

PADRE

¿Eh?

HIJO

A tu padre.

PADRE

Yo qué sé.

Pausa.

HIJO

¿Por qué no hablaba?

Pausa.

PADRE

Vete tú a saber.

HIJO

¿Nunca habló?

PADRE

Hablaría de niño.

Pausa.

PADRE

No hacía falta hablar palabras. Con la correa le entendíamos.

Silencio.

HIJO

[Imagino una rata que amamanta a sus ocho crías, cada una colgando de un pezón.]

Pausa.

HIJO

¿Y tu madre?

El padre se bebe el café de un trago y lleva el vaso a la pila.

HIJO

¿Cómo era tu madre?

Pausa.

PADRE

Madre murió.

HIJO

¿Hablaba ella?

El padre respira.

PADRE

La recuerdo con la mortaja, nada más.

HIJO

¿Solo/

PADRE

Ya está... Yo tenía cinco años y tú, menos trescientos.

Silencio.

El padre enjuaga la taza.

PADRE

Vamos a recoger a las ratas muertas y a poner más veneno.

Silencio.

HIJO
¿Y por qué me pusisteis *Martín*?

Pausa.

PADRE
Ya habíamos demasiados *Manueles*.

Pausa.

HIJO
¿Por qué *Martín*?

PADRE
Eres un martillo, pon-pon-pon/

HIJO
El tito murió en la guerra/

PADRE
Cuando me nacieron, él era ya pasto. El abuelo se murió antes de que tú llegases. ¿Qué importa ahora todo eso? Ni ellos ni tú habéis respirado el mismo aire nunca. No habéis visto jamás el mismo sol. ¿Ahora qué?

Silencio denso.

HIJO
¿Papá,... el abuelo... mató a su hermano?

Silencio.

HIJO
¿Es verdad/

PADRE
NO... ¿Quién te ha contado eso?

Silencio.
El rojizo de la tarde llena la estancia.
El padre vuelve a la tarea. Mueve el sofá.

HIJO
[Ahora debería oírse una pelea de ratas, una mordería a otra, y esa a la de al lado.]

Se oye.

HIJO

Me pusisteis *Martín*. Me vas a dejar sin saber/

El padre coge al hijo, lo lleva a la ventana y corre el visillo.

PADRE

Mira. Estas casas eran un pueblo. Aquellas de allí, ¿ves? otro. Este pueblo le tocó a un bando, ese, al contrario. El carril porque el que hemos subido, la frontera. Y a dispararse tres días. Mi padre en esta casa, Martín en frente. Fin de la batalla. El tito cayó como podría haber caído tu abuelo. Mi padre dejó de hablar. Yo no sé más, ni quiero. Vete ya a tomar por culo.

*El padre empuja al hijo contra el cristal, coge unas trampas
y las va colocando donde estaba el sofá.
Silencio.*

HIJO

¿Pero qué te pasa?

Pausa.

HIJO

¿Qué culpa tengo/

PADRE

CÁLLATE LA BOCA.